

No hay en el mundo peor
bancarrota que la del hombre que ha
perdido su entusiasmo

Eugenio D'Ors



UNA BREVE REFLEXIÓN JUNTO AL MAR

Antonio Avila Chuliá

Apenas hace unos días, un buen amigo, me decía: - Antonio, se debería distribuir una encuesta para analizar la regresión que sufre el sector de la seguridad privada y con las respuestas facilitadas por las empresas, proceder a convocar una jornada de reflexión que permita vislumbrar su nocivo alcance...

Como de costumbre, lo hago siempre que deseo estar a solas con mis cavilaciones, cabizbajo, las manos en los bolsillos, brazos estirados, calada la gorra marinera, paso largo, concentrado, deambulaba por la playa del Cabañal de Valencia. El frío viento del norte apretaba con ímpetu. Pese a ello proseguí mi vagabundeo con el aire en contra, mientras las elevadas olas dejaban su estela espumosa en esa dirección... Recordaba mi juventud, las borrascas pasadas, el miedo que paraliza e imposibilita los movimientos. Así erraba, meditando las palabras pronunciadas por mi amigo... De igual modo me enunciaba idénticas cuestiones... Estos tiempos de inquietud económica semejan a los vendavales: cuando aumenta el ventarrón se convierte en tempestad... ¿Cuales son las expectativas y perspectivas en el sector de las seguridades con respecto al nuevo gobierno?, ¿como nos va a concernir?, ¿qué medidas se esperan y qué temas van a tratar?...He aquí algunos asuntos que a muy corto plazo sin duda nos afectaran a todos..., *“en los negocios prácticos de la vida, no es la fe la que salva, sino la desconfianza”*

Conozco por mis mayores, marinos avezados la mayoría de ellos, que las tormentas se prevén antes de salir a navegar pues, en el momento que la mar arrebatara una vida, nunca consulta a cargo de quien estaba... Dadas las turbulencias económicas por las que atraviesa Europa, en general, y España en particular, sucede lo mismo que en la tempestad, si no estás preparado se hunde la embarcación y perecen los tripulantes... Nuestras Empresas han desinvertido por falta de solvencia, como táctica para reducir los niveles de endeudamiento y obtener liquidez. Estas circunstancias extraordinarias no previstas, han sido las responsables a mi modo de ver de la recesión que atravesamos. El sector de la Seguridad Privada ligado a nuestros usuarios, tales como Entidades de Crédito, Grandes Superficies, etc., por ser de servicios en su mayor parte, llevan aparejado consigo el que suframos una recesión paulatina y continuada desde hace dos años, a lo cual hemos de añadir un descenso en la actividad del

Sector de las Seguridades y por lo tanto una caída considerable en la facturación. Nuestras empresas protegen a sus clientes en las situaciones de triunfo, requieren mayor control y seguridad, cuando no existe el éxito se prescinde de gastos y, por falta de actividad, es la seguridad, entre otros servicios, la que excluyen nuestros consumidores.

Vivimos tiempos de incesantes cambios también la inevitable globalización, la totalidad de las empresas debemos ser conscientes que en un mundo globalizado es preciso luchar para lograr resultados positivos, es el único modo para que las compañías pervivan. Lo exigen los mercados, nos hacen más combativos, siendo la innovación el elemento diferenciador, no existe hoy, creo, alternativa a la globalización. Dejarlo todo a la improvisación recordando por el trueno a Santa Bárbara no es lo más conveniente, como en la mar la improvisación no siempre permite contar con gente preparada. Cada generación siempre cree que su tiempo es incomparable, único... pues bien, aunque sea un tema polémico, de discusión, creemos que la economía del futuro esta sin el menor género de duda en las llamadas nuevas tecnologías.

Opino que el gobierno debería concretar más si cabe sus funciones, su papel, porque el proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala en la actualidad constituye una revolución inacabada, carente de una regulación específica, precisamos por tanto unas reglas de juego clarificadoras, menos burocracia, reducción de una sistemática excesiva que ahoga las empresas, urgimos saber, conocer qué podemos hacer y que no, también donde invertir o desinvertir, perdón por el anglicismo.

Esperamos reformas, cambios, renovación sin resistencia por parte de nadie,... así, por ejemplo, sería deseable, si ello fuese factible, que el sector servicios dedicado a la instalación de alarmas dependiese del Ministerio de Industria, por albergar a los conocedores de la más moderna tecnología en esta materia. Estamos convencidos que, a la mayor brevedad posible, fluirá el crédito, el préstamo, la financiación y crecerá el empleo, los puestos de trabajo... Porque, caso contrario, si no hay inversión no se engendra bienestar, riqueza, patrimonio...

El Sector debe reinventarse, lo natural es que se concentren empresas a través de alianzas, agrupaciones, transacciones, adquisiciones, compras, acuerdos, pactos, participaciones, intervenciones, copropiedad, etc. Es el modo de unir sinergias, concordancias y aprovechar las Direcciones Operativas de las Áreas de Negocio. Hay que aglutinarse, globalizarse para ser mas fuertes y acometer el futuro, más lleno de esperanza que de miedos.

Como dijo el gran dramaturgo belga Maeterlinck: *"No hay que preguntar si los que lloran tienen o no tienen razón, sino sencillamente hacer lo que se pueda para que no lloren"...* por nuestra parte no olvidemos que llorar porque anochece no hace que amanezca mas temprano. Ánimo, ingenio, entusiasmo y esfuerzo que no falten, en eso estamos.